

Es una de las grandes promesas del Gobierno de Gabriel Boric

Descentralización: lento avance a la espera de nueva política



El nuevo Gobierno Regional apunta a nuevas competencias, algunas asociadas a salud. También aspira a una flexibilización del Sistema Nacional de Inversiones.

Se advierten deudas en el proceso, muchas asociadas a este gobierno que aún no cumple, por ejemplo, con la eliminación de la figura del delegado presidencial y un traspaso de competencias más profundo. Esta semana, el Consejo Asesor de la materia entregó su informe con 32 medidas estratégicas.

Por Nicolás Arrau Álvarez / nicolas.alvarez@diarielsur.cl

La eliminación de la figura del delegado presidencial fue una de las promesas centrales que Gabriel Boric hizo en su programa de gobierno. También se comprometió, entre otras cosas, a convocar un proceso de elaboración de un proyecto de Ley de Rentas Regionales para avanzar en autonomía financiera y equidad territorial, y a modificar y ampliar el Fondo Común Municipal a través de la inyección de US\$ 1.000 millones y una reasignación presupuestaria de los recursos destinados a programas municipales para que ningún municipio en Chile perciba menos de \$300.000 por cápita. Desde que asumió hasta esta fecha, y a poco más de un año que culmine el actual período presidencial, la evaluación del proceso de descentralización es negativo: los delegados presidenciales continúan y la ley derentada, si bien ya está en el Congreso bajo el nombre de "Regiones más fuertes", mantiene un avance legislativo lento, entendiendo que en casi ocho meses todavía se mantiene en primer trámite, con urgencia simple. Respecto al Fondo Común Municipal, los alcaldes destacan incrementos, sobre todo a partir de la iniciativa de royalty minero que permitió abultar sus arcas.

En el Gobierno Regional los reparos están en las señales que ha entregado el Ejecutivo, "que han sido contradictorias con la propuesta original". El gobernador Sergio Giacaman plantea que eso tiene una explicación. En primer lugar, reconoce como un avance la elección de gobernadores, "aunque el primer período de los gobiernos regionales fue un retroceso porque no hubo una actualización de la institucionalidad que los robusteciera".

En otras palabras, la primera parte de este proceso fue tal cual a cuando existían las intendencias, lo que empeoró con el caso Convenios que llevó al gobierno a establecer restricciones presupuestarias y desde el punto de vista de las funciones del Gobierno Regional. "No sé si reconocer un avance, sino más bien un retroceso, que no es sólo responsabilidad del Ejecutivo, ya que esto también tiene que ver con cómo se gestionaron los gobiernos regionales en el primer período", plantea Giacaman, quien antes



Este miércoles el Consejo Asesor para la Política de Descentralización entregó su informe final a La Moneda.

del fin de la administración Boric espera que se genere una fuerte inversión en regiones y que se flexibilice el Sistema Nacional de Inversiones para gatillar proyectos en las comunas pequeñas.

"Idealmente, esto hay que hacerlo a través de los gobiernos regionales con competencias y en coordinación con los ministerios. También esperaría otras atribuciones, porque las que hay son muy pocas y hay otras regiones que tienen más. Nosotros queremos tomar cierta competencia en materia de salud para poder coordinar los servicios tal como lo hicimos en pandemia y dar respuesta a las listas de espera", proyecta.

El presidente de la Asociación de Municipios del Biobío y alcalde de San Rosendo, Rabindranath Acuña, lamenta que el concepto de fortalecer a los gobiernos regionales se quede en el camino, algo que a su juicio sucedió por tratarse de una política que comenzó hace poco y por las problemáticas asociadas a probidad, pero que también da a entender que falta desde el gobierno central un proceso que se ajuste a esta realidad. A pesar de todo, destaca como una buena señal el aumento en el Fondo Común Municipal, "ya que, a mayores recursos, se pueden abordar problemáticas que históricamente se han quedado en el camino y que esperan eternamente".

Para lo que viene, ve como una gran posibilidad potenciar áreas de primera necesidad, como las prestaciones en salud municipal, o implementar programas atinentes a problemáticas históricas como son el abandono de adultos mayores y enfermos post-trasados. "Se debería priorizar en este último año un avance en las facultades de los gobiernos regionales, que son los grandes financiados de los municipios. Sin duda, esto implica potenciar las plantas de equipos en el Gobierno Regional, que actualmente tiene personal reducido para sacar adelante un presupuesto superior a \$100.000 millones", precisa Acuña.

EVALUACIÓN PARLAMENTARIA

La mala evaluación también la hacen desde el Congreso. Parlamentarias de la zona plantean que hay una serie de factores que lleva a concluir esa idea: falta de competencias traspasadas, recortes presupuestarios, "que han sido muy gravitantes para los proyectos regionales", y el escaso avance del proyecto de rentas regionales. En esa línea, la diputada demócrata Joanna Pérez, única integrante local en la comisión que aborda materias de gobierno interior y regionalización, cree que los regionalistas extrañan más fuerza para concretar los compromisos que hizo el actual gobierno.

"Hemos tenido un estancamiento en las políticas más regionales", lamenta. Por eso, ve como clave destrabar lo que es rentas regionales y fortalecer los FNDR.

Su par comunista María Candelaria Acevedo advierte que el caso Convenios vino a frenar el traspaso de competencias y el fortalecimiento de los gobiernos regionales, así como el programa de gobierno que se propuso en un inicio. A su juicio, es necesario seguir empujando el proceso para apostar por la generación de recursos propios.

"Desde el Congreso debemos establecer criterios que den certeza jurídica y que no entorpezcan el traspaso de recursos regionales. Además, espero que el proyecto 'Regiones más fuertes' pueda avanzar a la brevedad en la comisión de Gobierno Interior", señala.

La diputada UDI y ex presidenta del Consejo Regional, Flor Weisse, plantea que en descentralización "se ha logrado muy poco, o más bien nada, porque todo sigue igual o peor por los escándalos que se han desatado en materia de mal uso de recursos públicos". El nivel esperado, agrega, es más presupuesto y facultades, "y que verdaderamente se cumpla la equidad territorial que tanto usó de bandera de campaña este gobierno".

POLÍTICA DE DESCENTRALIZACIÓN

Esta semana, y después de ocho meses de trabajo, el Consejo Asesor para la Política de Descentralización entregó a La Moneda la Política de Descentralización para Chile, un documento de 150 páginas impulsado por la Subdere que suma la mirada de 12 profesionales. Los integrantes de este espacio se reunieron entre mayo y diciembre de 2024.

Son, en total, 32 medidas estratégicas que están divididas en cuatro áreas: descentralización política (6), administrativa (6), fiscal (13), y fortalecimiento de capacidades y condiciones institucionales (7). De todas ellas, 16 propuestas tienen un corto plazo de implementación para el actual gobierno, mientras que el resto se proyecta para 2030 y 2034.

Amaya Álvarez, académica UdeC, exconcejal constituyente y única representante local del Consejo Asesor, destaca la confianza que se le dio a los expertos y científicos para construir la base en la que posteriormente podrá construir el poder político. "Como Consejo, eso sí, priorizamos 12 medidas que están en el resumen ejecutivo y que tienen aspectos administrativos, fiscales, políticos y de creación de fortalezas institucionales. Yo pediría que esas fuesen las que se aborden primero", apunta.

Entre esas medidas hay propuestas de corto, mediano y largo plazo: establecer el compromiso programático de las autoridades unipersonales regionales y locales, fortalecer la representación local y regional, gobernanza descentralizada del agua, distribuir las competencias entre niveles de la administración del Estado, establecer la coordinación entre niveles de la administración estatal, dar urgencia para el tránsito de administración municipal a gobierno municipal, impulsar una Política de Cohesión Social y Territorial a través de transferencias de igualación, construir un Indicador de Costo de Vida Regional, descentralizar y democratizar la inversión pública, reformar la Ley 20.500, incorporar la perspectiva territorial en el sistema educacional para el fortalecimiento de la identidad y la participación regional y local, y crear un Sistema de Información y Plataformas Integradas para la Gestión Subnacional.

"Los avances en descentralización han sido importantes, pero lentos. El último gran avance fue la elección por votación popular de los gobernadores regionales y eso se cumplió en el primer ciclo, pero hay mucho por hacer y por eso es tan importante este informe, porque tiene 12 medidas prioritarias, pero 32 propuestas a implementar en la política pública", resalta Álvarez.

El informe, además, cuenta con 13 principios fundantes y cuatro medidas transversales para garantizar el avance del proceso descentralizador: una de ellas la evaluación del efecto descentralizador de los proyectos de ley, "porque muchas veces lo que hacen estas iniciativas es centralizar más, pero si sabemos que la meta a lograr es la descentralización, hay que crear leyes que cumplan con ese objetivo".

"Falta una política descentralizadora a largo plazo"

A diferencia de los demás actores consultados, el académico USS Lucas Serrano observa un avance en descentralización, pero no necesariamente de la mano de la gestión Boric, sino que netamente por la instauración de los gobernadores regionales que asumieron en julio de 2021. "y eso ya te habla de un aumento y avance

en descentralización".

"A este gobierno y a los anteriores les ha faltado una agenda descentralizadora. Uno no ve la instauración de una política de descentralización a largo plazo, y el gobierno de Boric no lo ha hecho", sostiene.

El profesional agrega que hoy se necesita una gran conversa-

ción sobre si se necesita suprimir la figura del delegado presidencial. "Creo que es una idea bien interesante y a los gobernadores les interesaría mucho por la competencia de seguridad, pero la presencia del Ejecutivo en las regiones sigue siendo fundamental. Quizá, con delegados provinciales no sea necesario un delegado

presidencial", aventura Serrano, quien insiste en que una de las grandes falencias es no haber tenido una conversación seria sobre qué tipo de descentralización requiere el país: administrativa, política o económica.

"Hay que poner una política a larga data", subraya el académico USS.